

Dixon Calvetti: Hacia una ética y estética del “Artista Médium”.



Dixon Calvetti, 2006 [velación del artista]. Monumento Natural Cerro María Lionza, montaña de Sorte, Yaracuy-Venezuela.

El ser humano primigenio siempre estuvo inquieto por la duda, el descubrimiento de sus orígenes y el de todas las cosas. Lo fundamental siempre fue la pregunta. Imaginar y desarrollar los caminos del acertijo, ha sido vital por milenios. María Manuela De Cora nos deslumbra con su imagen de la búsqueda y el saber ancestral desde un hermoso resumen donde dibuja con palabras la esencia de los relatos sagrados. Nos dice De Cora: *“Cuando apareció la imaginación humana, la historia del planeta jalonada de oscuros cataclismos de fuego y de hielo, se convirtió en leyenda: las rocas representaron el origen del hombre, los árboles guardaron bajo su corteza la sombra de los muertos, y las*

aguas ocultaron bajo de sí una legión de espíritus. Desde entonces, desde que el hombre llenó de extrañas imágenes los huecos de su ignorancia, los mitos invadieron el mundo, se deslizaron entre las cosas, dándoles un sentido poético, un alma que antes no tenían, y empezaron a relatar en mil formas distintas, con muecas espantables o risueñas, las catástrofes de la naturaleza y las hazañas de los pueblos” (De Cora, 1993, p. 19).

Existían miles de dudas y desconciertos sobre cómo se había iniciado el mundo tal como se conocía o si unos dioses o diosas tuvieron que someter a otros para engendrar un momento inicial. O quizás por el contrario, se pusieron de acuerdo los poderosos y grandes espíritus para crear los seres, los astros o la materia. En algunas mitologías los dioses y las diosas copulaban con los humanos, se mezclaban entre dulzura, amor o alrededor de traiciones, asesinatos y dramas sumamente fantásticos. De ese modo, uno podrá notar que han existido todo tipo de relatos extraordinarios y míticos en el imaginario ancestral. Muchos mitos son, por supuesto, anticientíficos o atemporales, pero muy interesantes, surreales y sumamente creativos. En un mito *yanomami*, por ejemplo, había dos hombres, y uno de ellos, ante la inexistencia de otros seres logra copular en el pie del otro hombre, engendrando la primera mujer de ese pueblo aborígen. Este relato mitológico está registrado por el antropólogo Jacques Lizot en su obra: “El hombre de la pantorrilla preñada”, publicado por la Fundación la Salle de Ciencias Naturales, 1975, Caracas, Venezuela. En muchas narraciones primigenias los humanos podemos ser astros y, de repente, ser terrenales en cosa de segundos. Eso tiene su sentido. Podemos decir con Morin-Kern que, ineludiblemente: “Somos hijos del cosmos”. La ciencia lo ha demostrado, tenemos en nuestro cuerpo parte de los mismos elementos del espacio sideral. Con las galaxias seguimos estando emparentados igualmente con los seres del agua y de todos los elementos. La humanidad es una sola familia, eso también se ha demostrado ampliamente. Nuestra cuna primera fue África, después de miles de años de hominización.



*Indios de Brasil fumando tabaco. Grabado de André Thevét, 1575 (Aproximadamente).
Biblioteca Nacional, Caracas.*

Entre varios pueblos indígenas venezolanos han existido, milenariamente, semejanzas que nos hacen crear líneas de unión entre culturas, cuando se logra descubrir que algunos mitos de creación de los cerros sagrados de las comunidades Ye'kuana (Maquiritare), Pemón, Hibi (Guahibo) y Piaroa tienen una

gran similitud, los cuales están ligados a un gran árbol gigante (el gran árbol de la vida y árbol del mundo) que al ser cortado se convierte en cerro Marahuaka, Roraima o el Autana según el mito y su diferenciación ubicado en el Amazonas o la Gran Sabana del Estado Bolívar de Venezuela. Así mismo ocurre con otros pueblos donde los lugares sagrados están identificados por árboles, manantiales, cerros o espacios naturales diversos sobre todo agua, que es la sangre de una parte del origen y de todo bautismo sacral. El agua y la montaña como casa de divinidad y las nacientes y la figura central de María Lionza como Diosa Indígena es esencial cuando hablamos del Sorte por ejemplo. Esta temática compleja se desarrollará más adelante con amplitud, para conectar y comprender el engranaje ensayístico donde sobresale el artista Dixon Calvetti como tal.

El estructuralismo de Levi Strauss nos explica la unidad y similitud universal (a pesar de la diversidad y pluralismo) en todas las culturas primigenias humanas hacia 1955 -influido por Saussure y también por diversos antropólogos y lingüistas-. Antes que el propio Strauss, James George Frazer había tratado estos planteamientos en su obra “La Rama Dorada” (“The Golden Bough”), editado por primera vez en 1890, en dos volúmenes que luego se ampliarían espectacularmente. La visión “occidentalista” o eurocéntrica de la época, observó con recelo los reveladores hallazgos de Frazer. En la mentalidad del momento, se suponía que la cultura “blanca europea” era única y, además, una “raza pura” no conectada para nada con las culturas africanas, indígenas o asiáticas. De allí también la graciosa y absurda frase sobre la supuesta y refinada “raza superior de sangre azul”.

En muchas culturas han existido figuras religiosas, sagradas, espirituales, mágicas, secretas, sobrenaturales; maestros, sabios y maestras, que han sido guía para interpretar lo divino, lo filosófico. Hablamos de piaches, curanderos, mohanes, palabreros, shamanes, reyes-divinos, sacerdotes, sacerdotisas, mujeres médicas y matronas de plantas y saberes, ancianos y ancianas o líderes femeninas que fueron llamadas “brujas” por ser hierbateras o iluminadas en

conocimiento, etc. De allí que se manejará, por otra parte, el término “Médium” para entender lo que se planteará en este ensayo.

El Médium, o la Médium, vendría a ser según diversas fuentes, un ser humano-vehículo, un puente o “necesario medio” para permitir la comunicación con los entes sobrenaturales, los muertos y espíritus con los que se desea entablan una relación directa y única. Se habla de espiritismo, animismo y otras terminologías, incluso se habla de *Mediumnidad* como puerta que se abre ante “el otro mundo”, el de los espíritus y el desconcertante más allá. Una canción popular de salsa brava de Héctor Lavoe está intitulada “Rompe Saragüey”, y dice al inicio: “*Con los santos no se juega, con los santos no se juega, date un baño, tienes que hacerte una limpieza, con Rompe Saragüey*”. Diríamos entonces, que con las almas o espíritus en general, tampoco se juega.



Dixon Calvetti. *Día de la Resistencia Artística*, 2010, video arte. Fotograma de video.

En este orden de ideas, en el presente texto me referiré, especialmente, al valioso artista venezolano Dixon Calvetti (San Felipe, Venezuela, 1980) Licenciado en Artes Plásticas por el Instituto de Estudios Superiores de Artes Plásticas “Armando Reverón” 2007, como el principal exponente de estos cruces entre religiosidad, devoción intrínseca familiar, hibridez y re-significación, estética particular, investigación sistematizada y reflexiones alrededor de un “arte del diálogo”, y “de lo crítico”. Calvetti estructura, estudia, analiza con sagacidad, metaforiza y re-plantea sus líneas discursivas, artísticas y espirituales, pero, sobre todo, esto sucede porque él también es un artista “practicante del culto”, es parte esencial del contexto espiritualista del Sorte. En este trabajo notaremos la figura simbólica de Calvetti como “Médium y Artista”, puesto que proviene de familias y raíces de origen *Mariolioncero* real y directo. El hace las veces de conector de otras experiencias, incluso fuera del espectro esotérico, espiritista o religioso para cruzarse/enriquecer/ampliar senderos hacia el “campo del arte” y fuera de éste (Pierre Bourdieu). Tales cruces y diálogos se establecen de diversas maneras (para dinamizarlo-conflictuarlo) hasta, inclusive, asumir formas lúdicas; y, en otros casos, con cierta ironía, dependiendo de cada planteamiento o pieza a desarrollar. Las oraciones y video-oraciones e instalaciones (o video-instalaciones) del artista pueden estar hechas para la cámara y en diversos lugares como, por ejemplo, en un altar *marialioncero* real. Se agradece a las santas ánimas, santos pintores u otras figuras espirituales por los favores recibidos. Dixon, en uno de sus videos, hace que “lee el tabaco” con la propiedad de un “Médium”. También podría jugar a la extrañeza o molestia del público al leer/ver las frases de su pensamiento como “generador de palabras” al estilo de un Film cinematográfico. Dixon a veces, ficciona sobre desdoblarse y que bajen espíritus a través de él o sobre la lectura del tabaco. Su madre, tía y abuela, su comunidad de San Felipe y la Montaña de Sorte han sido su influjo y hábitat. En su situación contextual genuina, no necesita “estar en implicancia” ni en “in-vivencia” o hacerse el “otro cultural”; es decir, estos términos usados por el preclaro sociólogo venezolano Alejandro Moreno, acá no son necesarios. Dixon está “más que implicado” desde niño. También debemos decir que tampoco debe “in-culturarse” o estar en “in-culturación” como

lo plantean los jesuitas para un agente o “hermano externo” que desea entrar “en esa otra cultura” como “apoyo exterior” solidario (como otredad). Así entonces, Calvetti completa el ciclo de lo holístico al lograr detonar ese necesario diálogo y entrecruzamiento que implica unir todos los bordes sueltos, arte contemporáneo (pieza en físico y acción-performances, neo-rituales, entre otros), cultura popular religiosa, Sorte y María Lionza, sincretismo y tabú, “rituales paganos”, “cambios y paralelismo de códigos” justo cuando todo lo cercano a lo espiritualista o que pareciese “santero”, se cataloga como “pensamiento marginal y periférico”. Hablamos de la necesidad de “contaminar” las formas de pensamiento hermético, romper paradigmas rígidos y los “purismos” inútiles, clasismo, “neo-racismos” y otras situaciones a superar. En el texto *“Del Médium Espiritista al Médium Artista, El Culto a María Lionza como Práctica Artística”*, Dixon plantea lo siguiente: *“... Un médium artista resulta, entonces, una especie de doble conector, puesto que el arte y la religión ya son, en sí, estrategias de mediación. Mi objetivo en esta investigación es revelar esos cruces simbólicos. En este contexto, me interesa pensar mi práctica artística desde el culto y no el culto desde el arte, desde una mirada del etnógrafo artista como sujeto y objeto de estudio. En este caso, tomo como base la idea de Pierre Bourdieu en el artículo «La objetivación participante» (2001), que aporta una comprensión del propio universo analizado que se construye con el grupo social donde me inserto. Cuando se intenta dar una definición acerca del culto a María Lionza, es de vital importancia tener en cuenta las investigaciones llevadas a cabo por Gilberto Antolínez (1995), por sus invalorable aportes a los estudios sobre la identidad cultural en Venezuela y América Latina. Las video-oraciones son expresadas como proceso de mediación e intercambio simbólico a través de la performance ritual, de acuerdo con Diana Taylor (2001), sobre una definición de performance como estudio y análisis, que determina la transmisión de una memoria en términos de archivo del cuerpo...”* (Consultado de internet el 10-10-2023 y disponible en <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/posts/article/view/1842>).



Dixon Calvetti, 2006 [velación del artista]. Monumento Natural Cerro María Lionza, Montaña de Sorte, Yaracuy-Venezuela.



Dixon Calvetti, 2006 [velación del artista]. Monumento Natural Cerro María Lionza, Montaña de Sorte, Yaracuy-Venezuela.

El Mito de María Lionza o María de la Onza, es una tradición que el Estado Venezolano, desde el año 2014, ha propuesto que sea declarado “Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad” a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). María Lionza es la madre de La Naturaleza, cuidadora, dadora, erótica, provocadora, protectora y guerrera, quien con toda furia ataca a los destructores de su montaña. Ella es la mítica mujer del monte y Diosa simbolizada como Reina desnuda, sentada, sobre una Danta Salvaje. María Lionza está hermanada ante la creación silvestre, a veces dialogando ante la Serpiente de las Aguas Sagradas como alto espíritu femenino del contexto espiritual-funcional quien, a su vez, se conecta entonces, o se globalizaría en conjunto con el término: “Madre Tierra” muy similar al de “Pachamama” de los Andes de Suramérica; y aunque pareciese que hablamos de otras latitudes, se trata de la misma terminología cuando encontramos el término: “Gaia”, del mito griego, como la Diosa de la Tierra. Canta el inigualable salsero panameño Rubén Blades sobre la Diosa-Reina María Lionza en su obra maestra que lleva el mismo nombre, lo siguiente: *“María Lionza hazme un milagrito y un ramo e´ flores te vo´a llevar...fue por el río Guanaguanare que Coromoto la vio brillar...(Coro) esa es la Reina que el pueblo adora, esa es la Diosa más popular (Coro), flores para su altar Doña María le vo´a llevar (Coro), con tabaco y aguardiente la ceremonia ya va a empezar...”*

Los elementos simbólicos, códigos y estructuras usadas por Calvetti propios de los rituales de Sorte, resultan muy interesantes y reveladores como, por ejemplo, dibujos de astros y líneas curvas en talco, así como serpentinas que forman símbolos de infinito al cruzarse, velas y humo de tabaco, ofrendas para el altar, bombas plásticas de colores y demás elementos que, de hecho, son instalaciones estéticas por sí solas. Depende del ritual a realizar, sea para evolución de la persona, porvenir, abrir caminos, protección, amor, salud, dinero, trabajo u otro. Al preguntarle a Dixon sobre sus orígenes familiares y conexión espiritual en su entorno inmediato, me comentó lo siguiente:

“Crecí y fui criado en un grupo familiar cuyas creencias religiosas se debaten y confluyen desde el espiritismo Marialioncero, así como el catolicismo y Evangélicos pentecostales. Al mismo tiempo los testimonios de fe y vivencias de cada contexto religioso me han llevado a indagar sobre temas como lo Espiritual y la Espiritualidad como fenómeno religioso y artístico. Dentro de mi memoria y recuerdos infantiles siempre estuve rodeado de la figura femenina, la presencia de lo femenino siempre estuvo muy presente en mi infancia, de hecho, fui criado por mi abuela materna y mi tía. Mi madre, digamos que siempre estuvo un poco ausente, debido a su espíritu nómada. Aunado a estas referencias se suman mis dos hermanas, que también forman parte de estas historias familiares, teniendo en cuenta una cosmogonía femenina cuyas imágenes arquetipales se quedaron fijadas consciente e inconscientemente en mí memoria. Tengo tres madres por así decirlo. ¿Quién es María Lionza? Quizás no desde el punto de vista académico o sustentando por algún autor erudito que pueda citar, pero en mi caso, cuando me veo desnudo de alma y espíritu veo a la diosa representada en cada una de mis tres madres, sus arquetipos y esencias están impregnadas de este Ser subacuático y mítico-que representa su cosmovisión más originaria. En este caso, son sensaciones desde la memoria y el recuerdo de alguna imagen, elemento o espacio que lo traigo al presente con otros códigos y lenguajes visuales. Por ejemplo: El olor a tabaco, el olor a chimó del altar, el rosario de mi abuela, la vela prendida, el agua bendita, los recuercitos de últimas noches acumulados en las gavetas, el circulo de oraciones al que me llevaban de niño, entre otras experiencias que puedo resignificar desde el arte. Para mí las representaciones simbólicas de las tres potencias venezolanas son a través de mis tres madres, este sería el núcleo primario de mi relación con la reina madre... La práctica del culto a María Lionza siempre conlleva a experticias extremas, sobre todo desde la incorporación de espíritus en algunas celebraciones como; el día de la resistencia indígena, semana santa o el día de la madre, entre otras. Son conmemoraciones donde los médiums realizan sus prácticas y despliegan todas sus facultades espirituales por muchas razones. De niño tengo el recuerdo de ir con mi tía y algunas vecinas a algunos ríos de Yaracuy, en especial con su amiga y madrina

espiritual, Ramona Aldana, con la que siempre tuvo una amistad alimentada por compartir el culto en sus distintas formas. Una vez en uno de estos viajes a la montaña se estaban haciendo lo que se conoce como: operaciones espirituales, las cuales se realizan cuando los médicos académicos no encuentran la cura que pueda sanar definitivamente a la persona en sus malestares. Recuerdo que había oráculos hechos con talco en el piso como de costumbre y chozas hechas con elementos de la zona que servían de consultorios para los pacientes, acondicionadas con los elementos propios del culto. Mi tía me decía que me quedara por fuera, mientras ella y su amiga Ramona entraban a estas chozas para consultas, pero recuerdo con cierta intermitencia que estando desde afuera me pude asomar por las hendiduras de los bambús de la choza y presenciar una operación espiritual, una materia que incorporaba un espíritu, no se cual obviamente, hizo presencia, mientras había una persona acostada en la tierra, esta materia penetra su estómago con un bisturí y vi como lo revolvió o hizo un movimiento parecido. Esta imagen se quedó en mi memoria para toda la vida y fue una impresión muy fuerte para ese momento. De allí en adelante todas las cosas y manifestaciones que vengo observando han sido de gran diversidad. Pero el culto no solo es la incorporación de los espíritus y los médiums, el culto a María Lionza posee muchas caras y se manifiesta de muchas formas. En el llamado baile de la candela también pude presenciar a lo largo de los viajes a la montaña los trances múltiples, es decir, en la madrugada del 12 de octubre este baile espiritual homenaje a María Lionza se intensifica con la participación de muchas materias o médiums, alrededor de entre cincuenta o más que danzan caminando en brasas ardiendo, dependiendo de la convocatoria el número de materias para esta celebración puede variar. En este contexto de cantidades y de cierta confusión de todo tipo, se pueden ver los plataneros, así se les dice en el campo espiritual a las materias que fingen estar en trance y que no necesariamente están incorporando nada, por lo que hay muchas maneras de saber si esto es así...”



Dixon Calvetti, 2006 [velación del artista]. Monumento Natural Cerro María Lionza, Montaña de Sorte, Yaracuy-Venezuela.

Importantes críticos de arte en Venezuela han valorado, seguido la obra, producción investigativa, acciones y muestras de Calvetti por años. Félix Suazo, por ejemplo, en el mes de junio de 2009, al referirse a la primera muestra individual de este artista denominada *“Reinvención de lo sagrado”*, lo define como “multifocal y aglutinante”; además nos comenta que Dixon entrecruza realidades y contextos como el de la diosa María Lionza, el santo Lino Valles, el pintor Armando Reverón y toda una legión de artistas, críticos y curadores, a quienes da las “gracias por los favores recibidos”, con una reverencia no exenta de ironía (Consultado en internet el 10-10-2023 y disponible en <http://resistenciaartstica.blogspot.com/>). Cuando se destaca el juego de lo irónico y sarcástico tiene que ver con una especie de similitudes y rompecabezas, así como transposición de códigos que Calvetti arma, cabalgando entre los elementos del campo del arte mismo (y las prácticas de creación) y su codificación llevados a la sociedad misma. En el mundo espiritual existen algunas Cortes Espirituales fundamentales digamos como la Africana e Indígena. Veremos que Dixon en algunos casos, replantea esto al nombrar a los “fulanos creyentes del arte” y “plataneros del arte”, haciendo alusión al fraude en el mundo del Sorte, aunque podría llevarse exactamente al “mundo del arte” como elementos de “campos de poder” y “cortes de poder y posible alienación”. Se podría hablar de curadores o “críticos del fraude” y hasta de varios Ministros de Cultura del engaño (“Plataneros del gobierno”), y llevarlo también al campo de ciertos galeristas de arte (en el sector privado, por ejemplo). Es un paralelismo y una transposición de figuras simbólicas que se deja allí asentada. Cuando se habla de “plataneros” en cuanto a los rituales espiritistas de Sorte, se alude a figuras de la trampa. Para nadie es un secreto que, desde hace muchos años, alrededor de la Montaña, no podremos decir en qué proporción ni se manejan números exactos, pero, sí existen grupos de personas fraudulentas que se disfrazan de “médium” o “piaches” para sacar provecho económico, y en algunos casos, abusar hacia todo tipo de personas (tales abusos incluyen hasta la

violación). Esta situación la han denunciado los auténticos y verdaderos practicantes honestos del Sorte, razón por la que ha habido enfrentamientos. A veces, han logrado, sacar de la Montaña a estafadores en diversos momentos, pero ésta no es una tarea sencilla. Todos estos casos, por otra parte, se conectan también a la aculturación, degradación cultural y pérdida de ciertos sistemas de valores, ética y sistemas de vida en las muchas comunidades indígenas desde hace décadas. Nos comenta Calvetti a propósito de su tesis, titulada “María Lionza: Una mujer que se esmera por su apariencia” (2007): *“En mi caso la “etnografía”, es casi una parodia... una apropiación de este método, no tengo la intención de comprobar nada científicamente, por lo menos no desde la rigurosidad que implica como ciencia, la metodología del “trabajo de campo” es un jugar a hacer, jugar a ser productor de mi propio mundo cultural* (Entrevista vía email y en alusión directa también a la tesis de grado del artista).

En este comentario Calvetti, se refiere a su figura no purista ni científica de etnógrafo riguroso -que no es-, por lo cual esto no le quita valor ni mérito a la autenticidad de su esencia proveniente del Sorte; solo que Calvetti va más allá del ritual espiritual, permitiéndose otras maneras de generar escenarios de reflexión y criticidad, u otros análisis comparativos alrededor del arte contemporáneo, además de ser “problematizador”. La crítica de arte, Carmen Hernández, en el texto *“Contra-punteo: dialogicidad desde el territorio del arte”*, que hace referencia al “Ánima de la Yaguara”, el milagroso espíritu de Maximiliano González, nos dice que Calvetti a su vez: *“Exorciza el campo del arte dominado por los espíritus fatuos de la mercantilización y recupera esa memoria animista arraigada en el imaginario latinoamericano que representa valores históricos y de hermandad no institucionalizados”* (Consultado en internet el 10-10-2023 y disponible en <https://artishockrevista.com/2022/03/11/contra-punteo-dixon-calvetti/>).



Dixon Calvetti. *Día de la Resistencia Artística*, 2010, video arte. Fotograma de video.

En su obra de Video-performance: “Día de la Resistencia Artística” (2010), cuyo link es: <https://vimeo.com/51939710> , Calvetti fuma tabaco y en los textos que genera el propio video, él hace las veces de un adivinador y se muestran allí sus formas de pensamiento desde una construcción visual o parafernalia engañosa adrede. Sobre esta acción ante la cámara nos comenta Dixon: *“Para dar estas “informaciones” me apropio del logotipo del canal de televisión CNN en español sustituyendo el texto del mismo para que diga CNN en yaracuyano, una forma de parodiar la manipulación mediática como elemento de poder. En el montaje de este trabajo se encuentra una canción de artista puertorriqueño Héctor Lavoe titulada: “Rompe Saraguey”, justamente dice; ¡que con los santos no se juega! En este contexto de carácter lúdico el audio genera una contradicción a la acción que se realiza, por lo que se tiene la intención de provocar líneas de tensión entre el hipnotismo de la televisión como medio de dominación masiva y lo onírico de las practicas rituales realizadas por los espiritistas del culto a María Lionza”*. El uso del tabaco como manejo ritualista y de curación, o con el carácter

de sanar, es algo impresionante en las culturas primigenias, originarias. El tabaco es americano y está muy relacionado con los ritos aborígenes, campesinos y también para el consumo del labrador. Nos deja dicho el cantautor español Joaquín Sabina de modo juguetón, que lo único que hay que agradecerle a Colón es haber traído el tabaco a Europa.

Las diferentes obras de Calvetti, desde video-oraciones, video-performances, instalaciones (y video-instalaciones), pinturas con *chimó* (pasta de tabaco), trajes y otras formas de muestra muy variada de sus piezas, nos deja ante una inmensa posibilidad de re-interpretación, re-significación, apropiaciones, crítica y otras formas de burla así como parodia e ironía, ante temas conexos y absolutamente actuales entre arte, sociedad, neo-rituales, mundo, medios de información, centros de poder, mercados del arte, etc. Entre los lenguajes *marialeonceros*, uno podría también preguntarse sobre la materia plástica del arte y la materia espiritual del artista Dixon, el Médium ante la pintura o la escultura y el Médium espiritista que también es materia plástica ¿Podría ser todo materia? Pues tales interrogantes siempre serán una incógnita. De hecho, si analizamos mejor todo el mismo Dixon deja abiertos los senderos del pensamiento en sus piezas para generar reflexión crítica no acabada. El análisis queda servido, esa es la invitación. En algunas de sus obras hace jocosas y satíricas comparaciones entre una Reina Diosa María Lionza con “Reinas de belleza” de la TV por ejemplo, incluyendo a su vez en otro videoarte -editado- a la “Mujer Maravilla” de los años ochenta (Wonder Woman). Parte de esta comparación se puede ver en la obra: “Technology Trasformation: Wonder Woman” publicado en *youtube* en el año 2018.



Dixon Calvetti. Video-instalación y detalle de performance. María Lionza. Una mujer que se esmera por su apariencia, Sala Unexus. Instituto de Estudios Superiores de Artes Plásticas Armando Reverón. 2007.

Calvetti realiza una apropiación muy interesante que pudiera generar polémica, donde toma de una pintura sobre María Lionza, en 1946, del autor oficial de la dictadura Gomecista, Pedro Centeno Vallenilla, para llevarla al plano real, con modelos humanos reales como performance y video-instalación aunque con una gran diferencia. En la obra de Vallenilla, María Lionza desnuda y erótica es de color piel clara y de un tono sutil amarillento (tratando de mostrar una estética muy cuidada), y algunos de los hombres desnudos y postrados a sus pies, son de color variado, de color moreno a cuerpos más bien de piel clara. En el trabajo de apropiación y re-interpretación de Dixon, todos los cuerpos humanos son bastante morenos, casi que a nivel del hermoso color de la “negritud” (afro-venezolanidad), de la cual, todavía existe cierto *bulling* o manejo despectivo al referirse a ello (personas) como “lo negro”, el “negro bembón”, o “la negra”. Cuando algo está muy mal en cuanto a crisis económica o tiende a empeorar se dice: “El futuro luce muy negro”. Volviendo al tema de los rituales y las solicitudes espirituales, podríamos pensar también, en la obra de Calvetti, en el petitorio, ofrenda y la generación del altar hacia María Lionza, para pedirle, de repente, favores sea para fortalecer un amor o potenciar la fuerza sexual. María Lionza surge poderosa, erótica, dominante y siempre hermosa entre el monte, como una Deidad Morena que siempre parecerá reveladora e indomable ¿O Temeraria quizás?

Aquí debo comentar, también, la gran conexión de mi parte con el artista, investigador y gestor Dixon Calvetti tomando en cuenta que participé en los años noventa en ONGs de apoyo a las culturas amazónicas y estuve en presencia de rituales con shamanes piaroas, entre otras étnias. Años después de la época del Amazonas, llevamos a San Felipe, a la Universidad Nacional Experimental de Yaracuy (UNEY) a la comitiva de cacheros-maraqueros, bailadoras, cultores y ancianos sabios del sagrado ritual ancestral Danza de Las Turas del Estado Falcón, pertenecientes a la comunidad de San Pedro de Mapararí, con quienes conviví algunos años entrando el siglo XX. Por otro lado, mi madre Mercedes es devota a las ánimas, practicante fiel y comprometida. Recuerdo de niño estar viendo los pequeños altares por así decirlo, vasos con agua de promesa, velas prendidas a ciertas horas precisas, además de notar rezos y otras maneras de “pago simbólico” que mi madre cumplía ante los favores recibidos de estos espíritus puros y milagrosos: “las ánimas benditas”.

Todas las culturas son cambiantes y dinámicas -nada estables o impenetrables-; si hablamos de culturas aborígenes muchas han perdido gravemente parte de sus valores y estructura ancestral o, en otros casos, se ha degenerado parte de sus sistemas de creencia ancestral, de sus sistemas de vida incluso. Se han multiplicado sus poblaciones y en muchas situaciones los problemas y amenazas crecen exponencialmente, porque en sus territorios milenarios se encuentran los minerales y la esencia lucrativa de las sociedades extractivistas del capital o “socialistamente capitalistas”; es decir depredadoras todas -no importa el nombre “ideológico y de moda” que usen-. Estamos ante una apabullante realidad de destrucción global, aparte del Arco Minero del Orinoco (AMO), creado por el expresidente Chávez desde el año 2016. Venezuela es un país manejado para seguir siendo minero, absolutamente, desde la militarización extrema y la partidización enajenante. Los minerales se encuentran en comunidades étnicas o pueblos de gran riqueza cultural, aunque igualmente los minerales están esparcidos por gran parte del país. Desde hace algunos años, quedamos asombrados ante la presencia de Uranio y sus usos, queda la duda de cómo se va a manejar esta situación porque ya ha habido denuncias de su

extracción irresponsable, delicada tanto por la radioactividad como por la geopolítica internacional. Volviendo al caso de María Lionza, podemos decir que su figura mítica encarna además de lo espiritual, un sentimiento de orientación ambiental, que nos conduce al campo del activismo ecológico. Esa vital conexión con espiritualidades y mejor aún, con individualidades vivas -socioambientalistas- y “protectoras del ambiente” en forma de líderes, es más que real y resulta una autenticación del espíritu protector hacia la naturaleza como compromiso en plena contemporaneidad, pero enfrentadas al asesinato masivo, encubierto en muchos países. En Latinoamérica el martirio sufrido por defender a la Madre Tierra es impresionante; entre los miles de Chico Méndez (1944 - 1988) y a Berta Cáceres (1971 - 2016) por ejemplo: *“El grueso de los asesinatos a defensores (ambientales y de territorio) se dan en Latinoamérica, muy por encima de otras regiones del mundo”, comenta Laura Furones, especialista de Global Witness, organización ambiental que desde el 2012 realiza un informe anual sobre el tema y que para 2020 documentó el asesinato de 145 defensores ambientales en la región —60 % de todos los registrados a nivel mundial—, de los cuales quince eran mujeres y, de ellas, siete eran indígenas. Esta última cifra es preocupante si se toma en cuenta que los pueblos indígenas representan un 5 % de la población mundial”* (Consultado en internet el 10-07-2023 y disponible en <https://es.mongabay.com/2021/11/triple-riesgo-ser-mujer-indigena-y-defensora-ambiental-en-america-latina/>).

Quedan muchos panoramas servidos para la posibilidad de pensar y repensar. Muchos términos a nivel del lenguaje coloquial venezolano deben replantearse sin dogmatismo alguno, incluso uno pudiera apropiarse de las palabras frases y términos despectivos para sacarle provecho como contra-ataque o para hacerles “perder poder”. Me refiero a términos como primitivo o salvaje (animal). Viéndolo bien “ser primitivo” es estar más cerca de lo primario, de los primeros pueblos “sabios” que germinaron en África y recorrieron ultramar en contra de su voluntad para llegar a América. Salvaje es afín a la selva, a lo natural. Nuestra animalidad humana también existe realmente, pues a nivel de catalogación, a la final “somos exactamente mamíferos”. *Homo-sapiens* y *homo-demens*, a la vez. Por otra parte, en la capital del país, Caracas, decirle a alguien “tierrúo” es como

decirle “marginal”, “pobre”, “o también se hace referencia a “andar sucio”, y yo diría que no hay nada más hermoso que volver a la tierra “a ensuciarse” de ella, regresar a la materia misma de una parte de la creación. La tierra es más vital que el hormigón o las súper ciudades y los robots que gracias al futuro, no tan deseado, nos alejan de *Gaia* y la madre Tierra. Ser “tierrúo”, entonces, podría ser un halago, mientras la auto-destrucción suicida del planeta esperemos no se asome, inesperadamente, como un espectáculo más. Autores como Aldous Huxley asomaron esta realidad futura como literatura irónica del desastre como en su obra “Un Mundo Feliz”, publicada en 1932.

El artista, investigador y gestor Dixon Calvetti nos plantea diálogos críticos y entrecruces alrededor del mundo del arte, las realidades sociales y la espiritualidad. Calvetti deja planteado ante nosotros, un necesario y vital llamado de atención en medio de sus propias narrativas, acciones y performances diversos. Lanza una propuesta híbrida, ética y estética, para dar un vuelco a “ciertos valores” desde paralelismos y sincretismos fascinantes. La reflexión necesaria y la revisión de lo sistémico, abrirá nuevos surcos para pensarnos como sociedad y cultura. En el año 2011, Calvetti con su video arte sobre el Día de la resistencia indígena obtuvo premio en Valencia - España, durante el IV Festival “Incubarte” organizado por la asociación Trueque Visual. Las diversas piezas, impresionantes pinturas en chimó, instalaciones, trajes simbólicos, acciones, su arte conceptual y sus muestras individuales han recorrido varios países, además de haber elaborado textos de investigación donde él mismo teoriza y defiende conceptualmente y con densidad su trabajo, proceso y recorrido. El arte no es solo para la catarsis liberadora, para sublimarse o suspirar, puede ser también una forma de reflexión y un artefacto para estallar nuevos pensamientos y criticidades, además de fortalecer un nuevo sentido de la vida desde adentro hacia afuera o ambos a la vez. Nos plantea el gran pintor Lucian Freud que la función del arte es incomodar. Queda mucho por hacer en esta era de la Inteligencia Artificial y de cierto post-humanismo sumado a la “idiotización internauta” (Umberto Eco) acelerada desde la *selfiemanía* actual de redes hasta el consumo superfluo -sin

pensar en el mañana-. La transformación necesaria resulta ser una línea a seguir, antes de que sea tarde.

Referentes:

*Rodríguez, Ender (07-06-2023): Entrevista personal a Dixon Calvetti. Vía WhatsApp y email.

Bibliográficos:

ANTOLINEZ, Gilberto. "Los ciclos de los dioses". Ediciones La Oruga Luminosa. Colecciones Voces Secuestradas. San Felipe, 1995.

CORA, María Manuela De. "Kuimare: Mitos aborígenes de Venezuela". Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas, 1992.

RODRIGUEZ, Ender. "Cantos del Origen, aproximación a las culturas indígenas y a la postmodernidad". Nadie Nos Edita Editores – CONAC. San Cristóbal, 2001.

Virtuales:

<https://artishockrevista.com/2022/03/11/contra-punteo-dixon-calvetti/>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-62356600>

<https://es.mongabay.com/2021/11/triple-riesgo-ser-mujer-indigena-y-defensora-ambiental-en-america-latina/>

<http://resistenciaartstica.blogspot.com/>

<https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/posts/article/view/1842>

<https://vimeo.com/51939710>